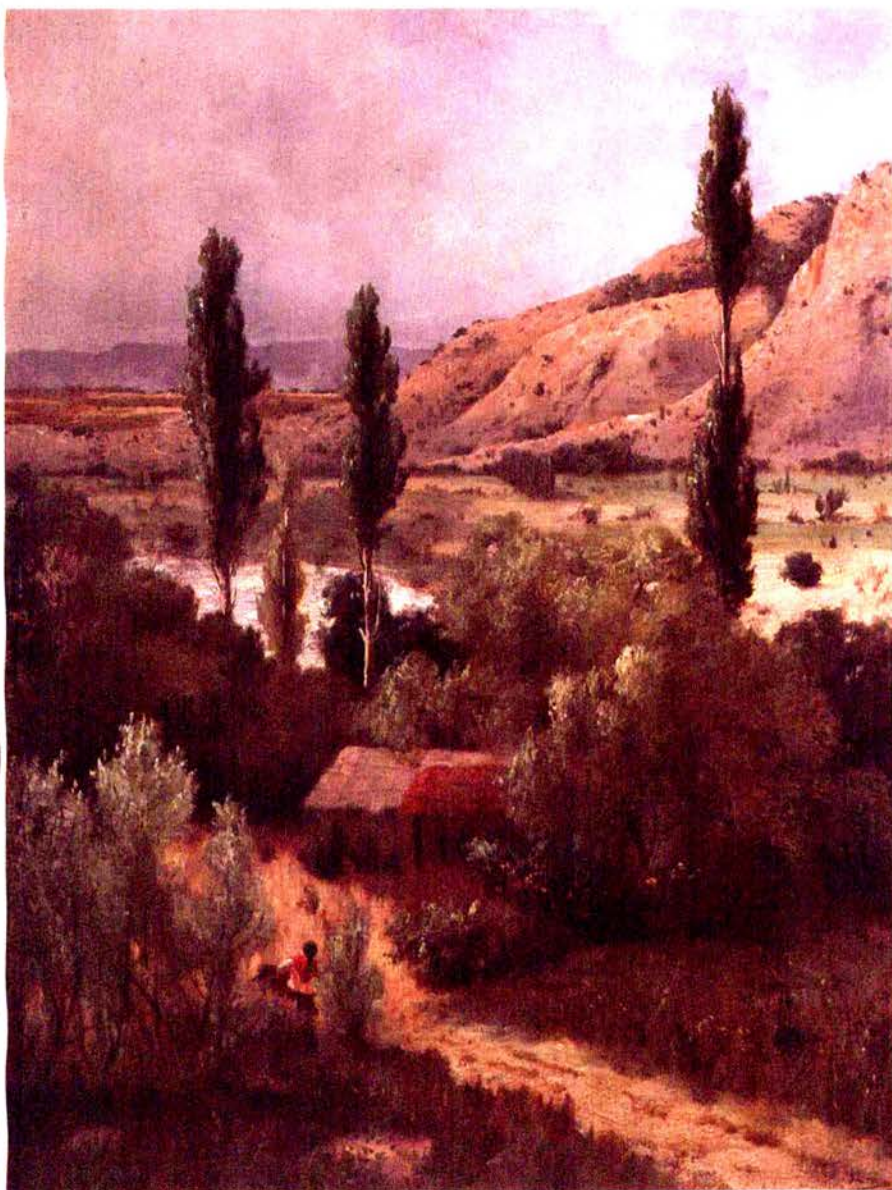




EXPOSICIÓN PINACOTECA

BANCO CENTRAL DE CHILE



AGOSTO 1987



PINACOTECA

BANCO CENTRAL DE CHILE



PEDRO LIRA

(1845-1912)

Un maestro tan ejemplar como activo pintor de toda clase de temas y animador infatigable de las bellas artes. Con una larga permanencia en Europa supo sacar partido al academismo y la manera de divulgar el arte de los franceses. Tradujo libros de grandes autores europeos en torno a problemas estéticos y creó la "Unión Artística", en 1885, que culminó con la construcción del primer Museo de Bellas Artes. Ganó Segunda Medalla en la Exposición Universal de París, en 1889, con su famoso cuadro "La Fundación de Santiago", todavía un prodigio de composición. La labor docente ocupó un lugar preponderante en su carrera y guió a centenares de discípulos con pasión indestructible.

COMITE DE HONOR

Sr. ENRIQUE SEGUEL MOREL
Sr. ALFONSO SERRANO SPOERER
Sr. JORGE AUGUSTO CORREA
Sr. MARIO ARNELLO ROMO
Sra. NENA OSSA PUELMA

COMITE ORGANIZADOR

Sr. JOSE LUIS CORVALAN BUCHER
Sr. ANTONIO ROCO GONZALEZ
Sr. VICTOR VIAL DEL RIO
Sr. RICARDO BINDIS FULLER
Sr. ERICK HEINSOHN DEL CAMPO
Sr. FELIX GUERRERO PAVEZ

PRESENTACION DEL BANCO CENTRAL DE CHILE

El Banco Central de Chile, a lo largo de su existencia, ha venido reuniendo una importante y valiosa colección de pinturas de artistas nacionales, formando una pinacoteca única en el país por su excepcional diversidad y singular calidad artística.

Una colección de esta naturaleza, en la que figuran las obras tal vez más representativas de la pintura chilena, particularmente de los maestros del siglo pasado, debe tener como destino natural su exhibición al público, que encontrará en ella una fuente de conocimiento y placer estético y, a la vez, un motivo de legítimo orgullo nacional, al comprobar que la producción artística chilena alcanza niveles de excelencia que le han otorgado un merecido prestigio fuera de nuestras fronteras.

Las consideraciones señaladas han llevado al Banco Central de Chile a realizar una exposición de parte de su pinacoteca, en ocasión de su 62º Aniversario, en las monumentales dependencias del Museo Nacional de Bellas Artes, lo cual le dará aún un mayor realce y mostrará una cara desconocida del Instituto Emisor, actuando activa pero discretamente en la preservación del patrimonio cultural chileno.

La exposición, de duración limitada en el tiempo, será seguida de una exhibición permanente de las pinturas del Banco Central de Chile, gracias a un convenio que al efecto el Instituto ha suscrito con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

La presentación de nuestras pinturas se hará en dependencias que se habilitarán especialmente en el Museo Nacional de Bellas Artes y que serán conocidas como "Sala Banco Central de Chile", donde todos los chilenos podrán acceder a admirar las importantes obras de arte que conforman su patrimonio, a la vez que comprenderán mejor el esfuerzo que este Instituto ha realizado por preservar estos valiosos testimonios de la cultura patria.

ENRIQUE SEGUEL MOREL
Presidente
BANCO CENTRAL DE CHILE

PRESENTACION DE LA DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

El Museo Nacional de Bellas Artes recibirá en comodato del Banco Central de Chile parte de la pinacoteca reunida por éste en los últimos años. Esa colección por su contenido y calidad, constituye uno de los más importantes aportes recibidos por el Museo, que el Director de Bibliotecas, Archivos y Museos que suscribe, tiene el grato deber de agradecer y destacar.

En efecto, el conjunto representa con fidelidad la mejor pintura chilena de dos siglos. En ella resalta la categoría de nuestros pintores y, también, la vida, el paisaje, las gentes, el aire y el espíritu de Chile, reflejados de muy diversas maneras. Sin perjuicio, por cierto, de que exprese igualmente como ojos y almas chilenas pintaron algunas visiones extranjeras.

Corresponde al Museo Nacional de Bellas Artes preservar el patrimonio cultural plástico del país, conservando sus obras de arte. Y le corresponde, también, exhibir sus colecciones a la admiración y al conocimiento del público. Nada más es importante, y más esperado, a la vez, por los visitantes del Museo, que encontrar en él a los más grandes pintores nacionales. Con la entrega que el Banco Central de Chile hará de tan valioso conjunto de telas de grandes pintores chilenos, el Museo Nacional de Bellas Artes complementa sus colecciones y puede cumplir mejor sus trascendentes funciones.

En esta oportunidad nada podría ser más significativo para el Museo y un mejor símbolo del rol cultural y artístico superior que le cabe, que reabrir sus puertas con una exposición de la pintura chilena de la calidad y jerarquía que tiene el centenar de cuadros que se exhiben en la "Pinacoteca del Banco Central de Chile", que reúne una parte sustancial del comodato y una veintena de pinturas del Banco Central de Chile, por primera vez expuestas al público.

El Museo Nacional de Bellas Artes, rehabilitado estructuralmente de los daños causados por el sismo, se encuentra, en una segunda etapa, en proceso de solucionar problemas permanentes de humedad y de funcionamiento, para seguir, más adelante, en una tercera etapa, con la solución de sus necesidades de espacio y de servicios esenciales, modernos y eficientes.

El aporte del Banco Central de Chile, contribuirá a impulsar el esfuerzo que se realiza para hacer del hermoso palacio del Parque Forestal el mejor de los museos de las artes plásticas, donde se guarden, se conserven y se exhiban —a través del tiempo— las expresiones artísticas más bellas que sugieran y expresen el alma de Chile.

MARIO ARNELLO ROMO
Director de Bibliotecas,
Archivos y Museos

MUESTRA PICTORICA DEL BANCO CENTRAL DE CHILE

En el Museo de Bellas Artes se podrá admirar una parte significativa del patrimonio artístico del Banco Central de Chile, en una exposición que despertará entusiasmo colectivo. Si bien no ha primado un sentido de cronología histórica en la formación de esta colección, ya que primordialmente se hizo sobre la base del ornato, sin embargo, no se descartó el valor creador, la excelencia plástica de las piezas. Jamás se pretendió formar una pinacoteca exhaustiva de las artes visuales nacionales, con un itinerario correlativo de las corrientes principales. Sin embargo, a través del tiempo, la pinacoteca del Instituto Emisor conforma especiales momentos del arte del país.

La presentación de esta galería de grandes obras maestras es una manera de romper barreras. Por un convenio especial, estos cuadros quedarán definitivamente en esta sede, para deleite de los aficionados y para que los expertos puedan cotejar sus conocimientos con la colección permanente del Museo Nacional de Bellas Artes. Es cierto que el gusto que ha primado ha sido el del siglo pasado, con nombres relevantes de nuestra historia plástica, pero no se ha dejado atrás la producción moderna. El conjunto de lienzos de Luis Herrera Guevara, el inefable hombre-niño, con su encantadora solución desprovista de perspectivas y modelado, en la más completa de Chile.

La secuencia histórica comienza con José Gil de Castro, siempre interesante en sus rostros hieráticos y su primitivismo candoroso, pero tan eficaz para unir el pasado colonial con el arte republicano. El artista que realizó una verdadera iconografía de los personajes de la sociedad chilena fue Raimundo Monvoisin, el depurado retratista francés, incomparable en el rostro de don Mariano Egaña, que está fechado en París, en 1827. Entre los extranjeros que se interesaron en las glorias navales, sobresale el británico Thomas Somerscales, con su realismo escrutador y oficio impecable, capaz de resolver con dignidad cualquier asunto.

Los grandes maestros chilenos están magníficamente representados en esta exposición. Allí están los espléndidos cuadros de Juan Francisco González, el cantor del adobe chileno, el dignificador de las flores en la mata y las frutas en el suelo, en su ambiente natural, que lleva a la tela con sus intrépidos golpes de pincel y su colorido terroso que le ha dado fama. A su lado, está Pedro Lira, el tenaz animador de las bellas artes chilenas, el refinado pintor de los paisajes típicos cargados de nostalgia del ayer, con el carácter romántico que baña toda su producción, siempre bien dispuesta y de eximio dibujo, de acuerdo a las leyes académicas que tanto inculcaba.

La eficiencia del oficio acabado, las facciones tan bien transportadas a la tela, deslumbran siempre en el atribulado Valenzuela Puelma, que murió tristemente en París. El glosador de las palmas de Occa, el artista que tuvo en el paisaje abierto su tema preferido fue Onofre Jarpa, donde analizó los peñascos y la atmósfera diáfana, con un espíritu realista que lo hizo admirar arrobado las columnas vegetales de nuestros bosques. El espléndido modelado de las damas elegantes, el ganador de galardones internacionales, José Tomás Errázuriz, nos llena de efluvios románticos en un lienzo de grises afinados y pulcro dibujo, como corresponde al academismo que imperaba a fines del siglo pasado.

Los paisajes abiertos, la amplia espacialidad de Orrego Luco, para fijar Europa y los ambientes nacionales, constituyen un agrado visual. "Alameda de las Delicias", justo en la esquina de la famosa casa Meiggs, le permitió dar unas fantásticas soluciones plásticas en los golpes luminosos de la acera. El realismo metafísico de Ernesto Molina, el misterioso maestro de los asuntos exóticos, está muy bien representado en esta muestra panorámica de la pintura nacional.

El tratamiento de la luz, los azulinos transparentes, con esa sensación de color recién puesto, lo encontramos en las obras de Alfredo Helsby. En esa mesa que espera a los comensales, con el fuego en el centro de la composición, encontramos la situación que todos hemos vivido en el bosque cercano a la capital. Se trata de un pintor muy personal, con sus malvas tan especiales y su pincelada menuda y parpadeante, que nos llena de recuerdos gratos vividos en familia, con amigos íntimos.

La personalidad romántica de Pedro Luna, con sus viajes por el Viejo Mundo y los grandes museos, nos presenta un enfoque distinto a sus compañeros de generación. La fuerza en la pincelada que se hunde en la pasta generosa, los colores intensos y el diseño macizo, son un motivo de reflexión en su admirable "Catedral de Marsella", joya de la pintura chilena. Lo mismo podemos decir de Arturo Gordon, el más genuino y brillante costumbrista de la "heroica capitania de pintores". El bello cromatismo de naranjas y lilas tan únicos se aprecian muy bien en los cuadros que vemos en los muros de nuestro principal museo. Rafael Correa nos da muy gratamente su capacidad para enfrentarse al maravilloso paisaje urbano de París, mientras que Ramón y Pedro Subercaseaux, padre e hijo, dan cuenta de la nobleza de su oficio y sus intereses por el motivo histórico.

El conjunto supera los trescientos cuadros y los autores distinguidos son casi un medio centenar, por eso se hace difícil nombrar a la totalidad en estas líneas de presentación. Queremos volver a insistir, por lo tanto, en el trascendental acuerdo entre el Banco Central de Chile y el Museo Nacional de Bellas Artes, por el cual esta pinacoteca quedará en forma permanente en un lugar de honor de este hermoso edificio neoclásico. Esta exhibición es sólo un anticipo de la presentación definitiva, que tendrá lugar en unos meses, cuando quede en forma total completada la restauración de este monumento histórico, orgullo capitalino.

Ricardo Bindis



ALBERTO ORREGO LUCO
(1854-1931)

Es uno de los artistas que más convivió y asimiló la influencia del arte de la "Belle Epoque" europea, con su alto sentido de lo decorativo. Talentoso colorista y dibujante de primer orden, atrae la atención por su amplia visión de Andalucía, Venecia y la austral tierra chilena, por su capacidad para captar en detalle el lugar que lo emociona. Nunca fatigan en sus óleos los grises aperlados y la maestría para conseguir una infinita variedad de verdes, con una casi inmaterialidad que apenas se posa sobre el lienzo, con una fina delicadeza aprendida de profesores europeos, especialmente italianos, donde vivió la mayor parte de su vida. Conjuntamente con la pintura sirvió cargos diplomáticos importantes.



JUAN FRANCISCO GONZALEZ

(1853-1933)

Una vida dedicada íntegramente al arte de la pintura, ya que sus obras sobrepasan los cuatro mil cuadros. Disfrutaba del otoño, de los caminos terrosos de las aldeas nuestras, de las rosas en la mata, de las frutas en el suelo, y de las humildes carretas de la vega; sabe aprovechar su rico repertorio de pardos profundos para dar el color ambiente. La pincelada encabritada, su ejecución de primera intención, su formato pequeño, resultan inconfundibles en la pintura chilena, y representa el fabuloso paso adelante tras las conquistas de la modernidad. Debemos considerarlo como el más genuino representante de lo típicamente nacional.



ARTURO GORDON
(1893-1944)

Cuando estamos frente a una de sus obras, lo primero que nos sorprende es el tema — pescadores, procesiones, novenas — para admirar luego las bondades plásticas, sus inconfundibles toques oblicuos, menudos, su atmosferización tizosa, donde presiden los malvas armónicos y los naranjas luminosos. La seguridad de su toque iridiscente nos pone frente a uno de los valores más personales de las artes visuales locales. Recrea el motivo, ya que nunca es una representación fiel del natural sino una modernización de los valores “goyescos” que caracteriza a la “generación del trece”, forjada en la devoción de los temas costumbristas, en los cuales Gordon es el más representativo.



ONOFRE JARPA

(1849-1941)

A través de su larga existencia, sus pinturas nunca se apartaron del paisaje desolado, de las palmas y araucarias, con su amplio registro de verdes y apastelados tonos con el fin de penetrar en la esencia del bosque chileno. En más de setenta años de ejercicio profesional demostró una extraordinaria fecundidad, llegando en su senectud a un ardiente colorido. Fue un verdadero panteísta ante los árboles centenarios; jamás se doblegó ante las dificultades y su interés por la naturaleza virgen se mantuvo incólume desde sus inicios. Paisajista de nota, pero igualmente hábil para realizar retratos con la mayor fidelidad en las facciones.



THOMAS SOMERSCALES
(1842-1927)

Un artista inglés que interpretó admirablemente el extenso mar de este país, especialmente célebres son los combates entre colosos de acero y las débiles naves de la gesta de Iquique. Sus panorámicas vistas del paisaje campesino, de ondulados cielos, permitieron también a su pincelada arrastrada conseguir una estampa campesina muy bella. Es el cronista con el pincel, de las glorias navales, las que sorprenden por la máxima minuciosidad histórica lograda en la investigación de los archivos navales y en la información pormenorizada de los protagonistas de los sucesos que nos dieron celebridad. Uno de sus cuadros, cuyo tema es Valparaíso, forma parte de la colección de la galería Tate de Londres.



ALBERTO VALENZUELA LLANOS
(1869-1925)

Es el pintor indiscutido de la cordillera, valles, ríos, y lejanías que se pierden en los morados vaporosos del Cajón del Maipo, la zona que más le interesó. Un maestro que llena una de las páginas más prestigiosas de la historia plástica nacional, ya que recibió 18 votos para la Medalla de Oro en el Salón de París, en un momento de mucha exigencia pictórica. La estudiada composición, el toque multicolor que lo acerca al impresionismo maravillan. Esos golpes disueltos son inconfundibles en este brillante creador que entregó gran parte de su tiempo a la docencia. Uno de sus cuadros cuelga de los muros de un museo provincial de Francia.



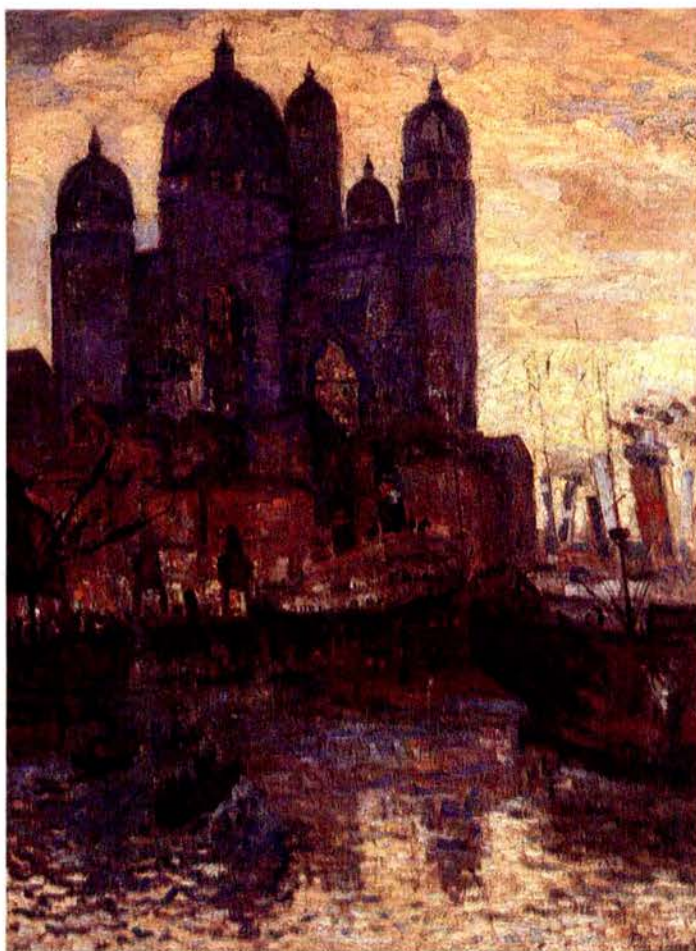
ALFREDO VALENZUELA PUELMA
(1856-1909)

Su sedosa y pulcra pincelada no tiene parangón en cuanto a destreza manual y capacidad para lograr las carnaciones, como lo atestiguan sus retratos y desnudos, lo mejor de su obra. Estuvo becada en dos ocasiones en París, donde pudo demostrar su calidad profesional. Retrató varias veces a un niño estudiando, como en "La Lección de Geografía", que brilló en un Salón Oficial de Francia. Su desnudo "La ninfa de las cerezas", obtuvo Tercera Medalla en un certamen de Madrid, consiguiendo elogiosos comentarios de la prensa especializada del siglo pasado, cuando los hispanoamericanos apenas eran conocidos en Europa. Murió abandonado en un hospicio de París.



JOSE TOMAS ERRAZURIZ
(1856-1927)

Pintor y diplomático, se dedicó con atenta observación a trasladar a la tela las aldeanas de los campos europeos, con una calidad técnica que rara vez encontramos en nuestro arte. Su prolongada residencia en el Viejo Mundo, en su doble actividad, influyó en sus sobrias composiciones con casonas inglesas y damas elegantes en ambientes sofisticados. Sumamente apegado a las soluciones del realismo detallista que imperaba a fines del siglo, no osó incursionar, sin embargo, en las innovaciones del impresionismo, que ya se imponía en su madurez. La gran corrección del dibujo y el cromatismo respetuoso del color local, se distinguen en su producción.



PEDRO LUNA

(1896-1956)

Es un pintor que se inclinó por los tonos aplacados, por las gamas quebradas, en contraste con los intensos naranjas. Extrajo la nobleza artesanal de su formador y el interés por la búsqueda de los volúmenes-color, que constituyen la base de su grupo generacional. En la mayoría de sus obras campea la reivindicación del hombre común, pero tratada con un recio golpe de pincel, que forma capas en la tela, como lo apreciamos en la "Catedral de Marsella", su obra maestra, admirada en esta exposición. Residió un tiempo en Europa, recorriendo museos y talleres de grandes artistas, que mucho le sirvieron para expresarse con ideas renovadoras.



ALFREDO HELSBY
(1862-1933)

Pintor del arco iris, de las montañas nevadas, del paisaje nimbado de atmósfera soñada, fue este personal intérprete de las nieves eternas. La atmósfera pura, diáfana, los verdes variados y azulinos transparentes, nos recrean hoy de la misma manera que entusiasmaron a los críticos de principios de siglo. En medio de tanto autor que se formó en los gustos de la composición centralizada de los franceses, Helsby estudió en Londres, permitiéndole obtener resultados muy hermosos con sus callejones modestos y los bosques donde un grupo humano se prepara para la fiesta familiar. Sus estudios sobre los movimientos pictóricos europeos se volcaron en una serie de escritos de pluma muy ágil.



PEDRO SUBERCASEAUX

(1881-1956)

Una gran diversidad de profesores europeos intervino en su formación —Jules Lefebvre, Tony Robert, Lorenzo Vallés— lo que determinó una posición ecléctica. Es preciso destacar como parte importante de su vida, su decisión de profesar como monje benedictino en la antigua Abadía de Wight, en Inglaterra, donde permaneció hasta 1938. Los temas bíblicos y guerreros, atraen por igual en este artista de cuadros monumentales. Su producción copiosísima nunca deja de interesarse en el motivo patriótico, posiblemente por su larga ausencia de la tierra. No debemos olvidar en su labor la ilustración de publicaciones famosas en el Santiago del novecientos. Todos recuerdan a “Von Pilsener”, la primera tira cómica creada por un dibujante chileno.

CATALOGACION

1. Agustín Abarca	<i>Parque I</i>
2. Agustín Abarca	<i>Paisaje II</i>
3. Agustín Abarca	<i>Arbustos en arabesco</i>
4. Alfredo Araya	<i>Parrón de Otoño</i>
5. Agustín Araya	<i>Niño atribulado</i>
6. José Backhaus	<i>Visión de Santiago</i>
7. Pablo Burchard	<i>Lechería Fundo Los Leones</i>
8. Burke	<i>Calle Carmen</i>
9. Alvaro Casanova Z.	<i>Combate Naval de Iquique</i>
10. Alvaro Casanova Z.	<i>Barco al Garete</i>
11. Celia Castro	<i>Naturaleza Muerta</i>
12. Rafael Correa	<i>La Cosecha</i>
13. Rafael Correa	<i>Deshojando maíz</i>
14. Rafael Correa	<i>Las Tullerías</i>
15. Ana Cortés	<i>El Mercado</i>
16. Onofre Jarpa	<i>Paisaje</i>
17. Eucarpio Espinosa	<i>Sandía</i>
18. Eucarpio Espinosa	<i>Naturaleza Muerta</i>
19. José Tomás Errázuriz	<i>Campaña Inglesa</i>
20. José Tomás Errázuriz	<i>Dama sentada</i>
21. José Tomás Errázuriz	<i>Casa Inglesa</i>
22. Joaquín Fabres	<i>Otoño</i>
23. Julio Fossa Calderón	<i>Chalanas del Sena</i>
24. José Gil de Castro	<i>Canónigo Manuel J. Verdugo</i>
25. José Gil de Castro	<i>Francisca de Paula Urriola</i>
26. Juan Francisco González	<i>Casona de San Fernando</i>
27. Juan Francisco González	<i>Parrón de Jotabeche</i>
28. Juan Francisco González	<i>Crisantemos</i>
29. Juan Francisco González	<i>Jarrón con juncos</i>
30. Juan Francisco González	<i>Otoño</i>
31. Juan Francisco González	<i>Calle de San Fernando</i>
32. Juan Francisco González	<i>Begonias</i>
33. Juan Francisco González	<i>Plaza Italia</i>
34. Juan Francisco González	<i>Niña</i>
35. Juan Francisco González	<i>Montaña dorada</i>

36. Juan Francisco González	<i>Frutillas</i>
37. Juan Francisco González	<i>Melón</i>
38. Arturo Gordon	<i>Pescadores</i>
39. Arturo Gordon	<i>Novena del Niño Dios</i>
40. Arturo Gordon	<i>Caleta Roja</i>
41. Arturo Gordon	<i>Los Pescadores</i>
42. Arturo Gordon	<i>Cabeza de Mujer</i>
43. Arturo Gordon	<i>Escena Campesina</i>
44. Arturo Gordon	<i>Isla de Maipo</i>
45. Arturo Gordon	<i>Escena Campestre</i>
46. Arturo Gordon	<i>Paisaje con árboles</i>
47. Guillermo Grossmacht	<i>Paisaje Cordillerano</i>
48. Guillermo Grossmacht	<i>Motivo campestre</i>
49. Eugenio Guzmán Ovalle	<i>Primavera</i>
50. Alfredo Helsby	<i>Bosque</i>
51. Alfredo Helsby	<i>Nocturno</i>
52. Alfredo Helsby	<i>Patio de casa de barrio</i>
53. Luis Herrera Guevara	<i>Palacio de la Moneda</i>
54. Luis Herrera Guevara	<i>Plaza Baquedano</i>
55. Luis Herrera Guevara	<i>Amor al paso</i>
56. Onofre Jarpa	<i>Retrato de caballero</i>
57. Onofre Jarpa	<i>Gran palma</i>
58. Onofre Jarpa	<i>Araucarias</i>
59. Onofre Jarpa	<i>Paisaje</i>
60. Pedro Jofré	<i>Jardín Suburbano</i>
61. Pedro Jofré	<i>Paisaje</i>
62. Pedro Lira	<i>Padre e Hija</i>
63. Pedro Lira	<i>Atardecer</i>
64. Pedro Lira	<i>Paisaje campestre</i>
65. Pedro Lira	<i>Paisaje de cordillera</i>
66. Pedro Lira	<i>Paisaje quieto</i>
67. Pedro Lira	<i>Cajón del Maipo</i>
68. Luis Lobo Parga	<i>Llanos de Asturias</i>
69. Pedro Luna	<i>Catedral de Marsella</i>
70. Pedro Luna	<i>Indias con botes</i>

71. Enrique Lynch	<i>Casas precordilleranas</i>
72. Roko Matjasic	<i>Puerto</i>
73. Roko Matjasic	<i>Iglesia</i>
74. Roko Matjasic	<i>Cosecha</i>
75. Ernesto Molina	<i>Bahía de Corral</i>
76. Ernesto Molina	<i>Escena campesina</i>
77. Ernesto Molina	<i>Laguna</i>
78. Ernesto Molina	<i>Estudio de Taller</i>
79. Raimundo Monvoisin	<i>Retrato de Mariano Egaña</i>
80. Camilo Mori	<i>Casa con jardín</i>
81. Alberto Orrego Luco	<i>Paisaje de Sevilla</i>
82. Alberto Orrego Luco	<i>Alameda de las Delicias</i>
83. Alberto Orrego Luco	<i>Atardecer</i>
84. Alberto Orrego Luco	<i>Día gris del Sur</i>
85. Alberto Orrego Luco	<i>En el atardecer</i>
86. Alberto Orrego Luco	<i>La Alhambra</i>
87. Alberto Orrego Luco	<i>Pinares de Alcalá</i>
88. Julio Ortiz de Zárate	<i>Iglesia de Meudon</i>
89. Julio Ortiz de Zárate	<i>Naturaleza muerta con dos floreros</i>
90. A. Pacheco Altamirano	<i>La Boca. Buenos Aires</i>
91. Benito Rebolledo C.	<i>Niño</i>
92. Demetrio Reveco	<i>Villorrio</i>
93. Israel Roa	<i>Trabajadores frente a Iglesia</i>
94. Thomas Somerscales	<i>Batalla de Angamos</i>
95. Thomas Somerscales	<i>Captura de la María Isabel</i>
96. Thomas Somerscales	<i>Bahía de Valparaíso</i>
97. Thomas Somerscales	<i>Paisaje</i>
98. Pedro Subercaseaux	<i>Damas chilenas</i>
99. Ramón Subercaseaux	<i>Calle Morandé</i>
100. Ramón Subercaseaux	<i>En la Quinta del Llano</i>
101. Ramón Subercaseaux	<i>La pila</i>
102. Ramón Subercaseaux	<i>Fuente</i>
103. Enrique Swinburn	<i>Paisaje con vacas y garzas</i>
104. Enrique Swinburn	<i>Captura de la Covadonga</i>
105. Enrique Swinburn	<i>Afuera de Chillán</i>

106. Enrique Swinburn	<i>Paisaje nevado</i>
107. Enrique Swinburn	<i>Marina</i>
108. Luis Strozzi	<i>Llaverías</i>
109. Manuel Thomson	<i>Naturaleza muerta</i>
110. Manuel Thomson	<i>Guindas</i>
111. Oscar Trepte	<i>Paisaje con pastor y rebaño</i>
112. Oscar Trepte	<i>Calle Los Espinos</i>
113. A. Valenzuela Puelma	<i>Niño Levendo</i>
114. A. Valenzuela Puelma	<i>El Bandolero</i>
115. A. Valenzuela Llanos	<i>Venecia. Gran Canal</i>
116. A. Valenzuela Llanos	<i>Paisaje Lo Contador</i>
117. A. Valenzuela Llanos	<i>Naturaleza en flor</i>
118. A. Valenzuela Llanos	<i>Paisaje</i>
119. A. Valenzuela Llanos	<i>Campo Agreste</i>
120. Guillermo Vergara	<i>Caballos pastando</i>

